

La cría del Blanco Recesivo

Mi experiencia

Texto y fotos: Pedro González Doural

Hola amigos, hoy por hoy el canario Blanco Recesivo es una variedad de color que cuenta con una gran cantidad de adeptos en nuestro país, siendo sin lugar a dudas una de las gamas más competitivas, que cuenta además con un gran número de personas especializadas en la cría del canario Blanco Recesivo. Esto hace que en los concursos, éste sea uno de los canarios con mayor participación, lo que hace muy complicado que podamos designar, sin miedo a equivocarnos, al mayor de los especialistas en la cría y evolución del canario Blanco Recesivo. Son muchos y muy buenos los criadores que se dedican a este canario, y por respeto y temor a olvidar alguno, obviaré sus nombres.

Bueno, después de esta breve introducción, quiero empezar a explicaros mi experiencia en la cría de éste, para mí, el canario de color más agradecido, y por supuesto, el que más me gusta y en el que más me considero especialista.

Digo lo de agradecido por varios motivos, entre ellos, no hay que pigmentarlo, con el engorro que ello trae con-

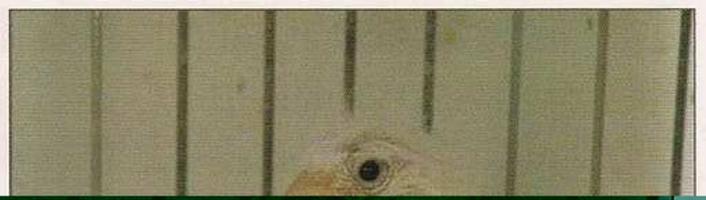
sigo, se le puede dar toda clase de alimentación, sin miedo al famoso doré que afecta a los amarillos. Cuando llegamos a concurso nos sirven hembras y machos en igualdad de condiciones. En definitiva, con la cría de esta maravillosa gama, nos ahorramos muchas molestias que tenemos con otras de ellas, aunque no por ello dejan de ser también maravillosas.

Siempre se ha dicho que el Blanco Recesivo hay que administrarle vitamina A, ya que no puede transformarla a partir de los precursores presentes en su alimentación. Hoy en día, las pastas y limentos que les administramos contienen suficientes cantidades de vitamina A como para suplir esta carencia, por lo que personalmente nunca administro esta vitamina, y nunca he tenido ningún tipo de problema.

Suelo optar a criar en una pareja de Blanco recesivo, con el resultado de una media entre cinco y siete crías por pareja y por año, de algunas parejas obtengo 12 ó 14 hijos, de otras 2 ó 3, y siempre hay que fallan.

Blancos recesivos acabando de nacer.





Hembra incubando.



Polluelos de 17 días a punto de saltar del nido.



Dos polluelos que acaban de saltar del nido.



Bonita nidada de blancos.



Simpática foto de cuatro crías esperando que les den de comer.



Polluelo probando brócoli.

